

EL MENSAJERO

AÑO 22 · NÚMERO 1081 · DOMINGO 24 DE ABRIL DE 2022

Entra en tu milagro

«Entonces Josué dijo al pueblo: Consagraos, porque mañana el Señor hará maravillas entre vosotros.»

— JOSUÉ 3:5

POR TERRY SISNEY

Los hijos de Israel están parados en un lugar familiar. Cuarenta años antes, sus padres estaban parados en el mismo lugar. Al borde de un gran avance tuvieron una gran crisis. Su fe sufrió una avería. Perdieron su promesa. Aun eran el pueblo de Dios, Él los cuidaría y los sostendría durante 40 años en el desierto hasta que todos los que dudaron hubieran muerto.

Una de las más grandes tragedias en la vida es vivir sin conocer tu destino, pero peor que eso es descubrir tu destino y esquivarlo.

¿Eres como los de aquella primera generación? ¿Tienes un destino para tu vida, una razón y un propósito para tu existencia, pero has renunciado a él?

Quizá tienes una lucha dentro de ti mismo, pero tienes a tu alcance las promesas de Señor.

¿Quieres obtenerlas cueste lo que cueste?

Si eres de esa rara especie de los que no se conforman con poco y para quienes creen que el Señor tiene algo grande, debo decirte que sus promesas tienen un precio. No hay victoria sin lucha; no hay testimonio sin prueba. No hay corona sin cruz, ni resurrección sin crucifixión. Antes de llegar al palacio, José estuvo en el pozo y en la prisión; antes de que los tres muchachos hebreos fueran ascendidos, pasaron por el horno ardiente...

Entre los hijos de Israel y su tierra prometida había un río llamado Jordán, que significa *el que te hace descender*, y es lo que el Jordán hace: te desanima, mata tus sueños, neutraliza tu fe.

Hay un Jordán para cada uno de nosotros; es lo que nos separa de la promesa. La única forma en que podemos pasar nuestro Jordán es por medio de la fe.

No son los sentimientos, ni la experiencia, ni la religión, ni el conocimiento los que pueden

hacerte flotar o atravesar tu Jordán. Lo único que puede conquistar el Jordán es una fe viviente en un Señor viviente.

Cuando los hijos de Israel llegaron al borde del río Jordán, Josué dio a los sacerdotes que portaban el arca una extraña orden: «*Cuando lleguéis a la orilla de las aguas del Jordán...*» (Josué 3:8a). Es decir: comienza a moverte a la dirección de tu promesa. No puedes guiarte por lo que sientes, o lo que ves, o lo que otros te dicen; no puedes guiarte por lo que tu mente o la economía te indican. No debes esperar hasta que veas que las aguas se están abriendo. Debes moverte porque el Señor te dice que te muevas.

Es hora de dejar la leche para empezar a comer carne; es hora de quitar las rueditas laterales de la bicicleta; es hora de cambiar del *yo creo* al *yo sé*. En otras palabras: es hora de mojarle los pies.

Ahora tu visión del Señor y tu fe en Él deben ser tan grandes como para salir de tu cómodo entorno y entrar al agua. Aunque sepas que las circunstancias son contrarias, aunque parezca una locura, aunque los demás digan que no funcionará... porque si el Señor está contigo, quién contra ti.

Tal vez hay situaciones que te han

decepcionado: deudas, enfermedad, temor, malas relaciones... pero el Señor ha prometido que alejará de ti todo lo que te agobie. Tienes que detenerte y enfrentarlo con fe; cuando lo hagas, iniciarás el milagro. Porque el milagro no está en el saber o en el creer, sino en el *hacer*.

Los sacerdotes que llevaban el arca no se detuvieron hasta que llegaron a la mitad del Jordán y estuvieron parados sobre tierra seca. Así que no te detengas; sigue orando, sigue congregándote, sigue diezmando, sigue creyendo, sigue alabando, aunque a veces no tengas una razón, hazlo solo porque el Señor es Dios. *Continúa en la Pág. 2*



En Breve

Deja que Dios lleve tus cargas

Entrega a Dios con un corazón sincero tu familia, tus preocupaciones, tu futuro, tus limitaciones, tu orgullo, tus esperanzas y temores, y Él se encargará de llevar el control de tu vida.

Vivamos en unidad

Es la voluntad de Dios que busquemos la paz en la unidad. Dejemos a un lado las diferencias que podamos tener con nuestro prójimo, y dispongámonos a ser obedientes en este deseo del Señor. «*Esforzándoos por preservar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz*». (Efesios 4:3).

Cree en Dios y tendrás paz

Es la promesa de Hebreos 4:3: «*Los que hemos creído entramos en el reposo*».

MAYORDOMÍA

LA VID

HOGARES

Hogares La Vid se está llevando a cabo de manera virtual.

Busca el grupo adecuado para ti en: www.lavid.org.mx/grupos/hogares-la-vid/



Entra en tu milagro

Continúa de la Pág. 1

Mientras los sacerdotes sostenían el arca en medio del Jordán, pasaron entre medio millón y tres millones de personas. Cuando enalteces el nombre del Señor, mucha gente puede llegar a conocerlo debido a tu alabanza en medio de tu Jordán. Por eso es importante exaltarlo, alabarlo y darle toda la gloria y la honra, incluso en la prisión, incluso en el foso de los leones, incluso en el horno ardiente, pues de ello depende la vida de alguien más.

Cualquiera puede alabar al Señor después de la prisión, o después del horno de fuego, o después del foso de los leones, pero algo sucede cuando lo alabamos *durante* la prueba, que atrapa la atención del Señor y las cosas se rompen.

Josué erigió un pilar de piedras en medio del Jordán, donde estaban los sacerdotes parados sobre tierra seca (Josué 4:5-10). ¿Qué significaba este pilar? Por medio de él, Josué testificaría: Esta es mi alabanza durante la prueba. Estoy atravesando por la peor prueba de mi vida, pero aun así lo alabaré. Estoy pasando la peor quiebra en mis finanzas, pero aun así lo alabaré. Estoy pasando por el valle de sombra de muerte, pero aun así lo alabaré.

Ese pilar es mi testimonio de que el Señor ha sido fiel, y alguien más, algún día, va a pasar por ahí y en su propio Jordán verá ese pilar que le recordará la fidelidad del Señor y le dirá que alguien más ha pasado por aquí antes que él y no se rindió, no se quemó en el horno de fuego, los leones no lo devoraron y la prisión no lo pudo retener. Y quizá esa persona va a resistir, va a salir de su depresión, va a ser libre de un espíritu de suicidio, va a ser libre de drogadicción, va a restaurar su matrimonio o va a regresar su hijo prodigo por su alabanza y su testimonio.

La parte final es maravillosa: «... *mientras que todo Israel cruzaba sobre tierra seca, hasta que todo el pueblo acabó de pasar el Jordán*» (Josué 3:17). Esta es la parte más importante del milagro: no había evidencia ni residuo alguno de lo que acababan de vivir.

Y todo inició con la obediencia de los sacerdotes de dar el primer paso en el agua.

Puede haber alguien esperando que des el paso para mojar tus pies; tu obediencia es la clave para tu milagro o el milagro de alguien más.

Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos cinco mensajes, que están disponibles en CD.

10/4/22	La entrada del Rey Rodolfo Orozco
27/3/22	Recupera lo que has perdido Rodolfo Orozco
20/3/22	Disfruta la bendición Rodolfo Orozco
13/3/22	Con la boca se confiesa Rodolfo Orozco
6/3/22	Lugares oscuros Rodolfo Orozco

Del Viñador

Él me conducirá a tierra seca

«Mi alma tiene sed de Ti, mi carne te anhela cual tierra seca y árida donde no hay agua.»

— SALMOS 63:1

La Biblia está llena de imágenes que comunican realidades de nuestra vida. Entre las más contadas está la analogía de los lugares desérticos, regiones secas y desoladas que, más que sustentar la vida, la quitan por completo. El desierto, seco y vacío, retrata una condición espiritual en la cual las personas caen a causa de su rebelión contra los caminos del Señor.

Una de las palabras más comunes que los creyentes usan para describir su condición espiritual, especialmente después de cometer errores o de ser atrapados en el remolino de la vida, es «sequía». Esto significa que no se sienten cerca del Señor. Pero sabemos que el Señor convierte nuestros lugares desérticos en estanques de agua; Él cambia los puntos vacíos y secos de nuestra vida en ríos y corrientes de agua viva; transforma el desierto en estanque de aguas, y la tierra seca en manantiales.

— D. BROWN

«CUANDO PASES POR LAS AGUAS, YO ESTARÉ CONTIGO, Y SI POR LOS RÍOS, NO TE ANEGARÁN; CUANDO PASES POR EL FUEGO, NO TE QUEMARÁS, NI LA LLAMA TE ABRASARÁ.»

— ISAÍAS 43:2



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

MIÉRCOLES

• **Familias La Vid** 6:
8:00 - 9:00 pm
www.lavid.org.mx/en-vivo
Facebook Live:
@lavidorg

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**
Reanudan el 5 de mayo

VIERNES

• **Xion - Reunión de adolescentes**
6:30 - 8:00 pm
Presencial (sin registro)

• **Reunión de profesionistas**
8:00 - 9:00 pm
Presencial (sin registro)

DOMINGO

• **Reunión general**
11:00 am
Presencial (con registro)
www.lavid.org.mx/en-vivo
Facebook Live:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354